Settra/18 Suplemento de humor de Página/12 Sábado 3 de marzo de 2001 Año 14 - Nº 696





NIEGAN QUE EL DINOSAURIO HALLADO EN NEUQUEN SEA PARIENTE LEJANO DE PINOCHET

UN GRUPO DE SENADORES, JUECES Y BANOUEROS RECLAMARA LA SOBERANIA ARGENTINA **DE LAS ISLAS CAIMAN**

VACA LOCA

El Gobierno inició una campaña en Europa para promocionar la carne Argentina. Menem iniciaría otra recomendando la carne chilena.

HOY Satira HOY

La Tierra se calienta, el efecto invernadero, el agujero de ozono y un montón de catástrofes más están anunciándose como próximas... ¡Un desastre que dentro de 100 años hará que nuestros bisnietos miren nuestra fotografía con un gesto de bronca y pregunten: ¿¡Qué mundo me dejaste, bisabuelo!?; salvo que nuestros hijos y nietos logren mejorarlo, o empeorarlo, en cuyo caso los gestos serán para ellos. Aunque quizás nuestros bisnietos se ocupen de otros asuntos, o vivan en Neptuno. ¿Alguien se imaginaba, hace 100 años, que el mundo hoy sería como es?

Pero si bien es cierto que nadie sabe cómo va a ser el futuro, quizás se puedan hacer cosas para que sea mejor, o al menos para que no sea peor. Si La Tierra se calienta, por ejemplo, hay cada vez más tormentas, y entonces se inunda todo, sin distinción de clases, sexo o color, y en Pompeya, Lugano o Belgrano la ciudad se transforma en Venecia Sudaca. Además, hace cada vez más calor, y la única forma que encontramos los argentinos de sobrellevario es echándole la culpa al gobierno, al FMI o al gobierno anterior (no es que los crea inocentes, pero con sólo echar la culpa no se arreglan las cosas), y encender el aire acondicionado los que lo tienen, o la máquina de putear los que no.

O sea, querido lector, que el calentamiento global del planeta no nos sirve para nada a los argentinos (bueno, nos sirve para quejarnos, pero no nos hace falta, ya tenemos motivos suficientes) y encima, los científicos nos dicen que se viene un desastre, tarea de la que, hasta ahora, se ocupaban los economistas.

Qué le va a hacer. Mientras tanto, use este suplemento como un soplo de aire fresco, riéndose con nuestros chistes, o bien, tomándolo con su mano izquierda y usándolo de abanico. Usted sabrá.

Hasta el sábado.

Rudy









GLACIA





HOY Satira HOY

La Tierra se calienta, el efecto invernadero, el agujero de ozono y un montón de catástroles más están anunciandose como próximas... ¡Un desastre que dentro de 100 años hará que nuestros bisnietos miren nuestra fotografía con un gesto de bronca y pregunten: ¿¡Qué mundo me dejaste, bisabuelo!?; alvo que nuestros hi-jos y nietos logren mejorarlo, o empeorarlo, en cuyo caso los gestos serán para ellos. Aunque quizás nuestros bisnietos eo ocupen de otros asuntos, o vivan en Neptuno. ¿Alguien se imaginaba, hace 100 años, que el mundo hoy seria como es?

Pero si bien es cierto que nadie sabe cómo va a ser el futuro, quizãs se puedan hacer cosas para que sea mejor, o al menos para que no sea peor. Si La Tierra se calienta, por ejemplo, hay cada vez más tormentas, y entonces se inunda todo, sin distinción de clases, sexo o color, y en Pompeya, Lugano o Belgrano la ciudad se transforma en Venecia Sudaca.

Además, hace cada vez más calor, y la única

forma que encontramos los argentinos de sobrellevarlo es echándole la culpa al gobierno, al FMI o al gobierno anterior (no es que los crea inocentes, pero con sólo echar la culpa no se arreglan las cosas), y encender el aire acondicionado los que lo tienen, o la máquina de putear los que no.

O sea, querido lector, que el calentamiento global del planeta no nos sirve para nada a los argentinos (bueno, nos sirve para quejamos, pero no nos hace falta, ya tenemos motivos suficientes) y encima, los científicos nos dicen que se viene un desastre, tarea de la que, hasta ahora, se ocupaban los economistas.

Qué le va a hacer. Mientras tanto, use este suplemento como un soplo de aire fresco, riéndose con nuestros chistes, o bien, tomándolo con su mano izquierda y usándolo de abanico. Usted sabrá.

Hasta el sábado.

Rudy



















¿Si prefiere la merluza?

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

"¡El turco nos cagó!" Esta expresión, que hace ya varios años resonaba desde diversos grupos peronistas y entonces parecía incomprensible, hoy por fin puede entenderse: se refería por anticipado a la actual crisis de Turquía, que tanto daño nos está haciendo.

Justo cuando todo parecía tan bien encaminado con el blindaje, a los furcos se les ocurrió devaluar la lira. Es lógico que los turcos no sepan qué hacer con la lira, que siempre fue de los italianos, pero ¿por qué no pensaron en nosotros? Ya nos hicieron lo mismo los coreanos, los mexicanos, los rusos. ¿Por qué todos nos tatana así?

Parece que el mundo desestima el hecho de que la Argentina, como su nombre lo indica, es femenina y, como tal, débil y sujeta a los maltraeres de los sucesivos países con que tropieza en su camino. Pero, afortunadamente, hemos encontrado un hombre bueno y maduro que, aunque no parezca interesarse por nosotros -el es así, hosco y reservado-, en realidad vela por nuestra felicidad. Se trata de Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos. Hace pocas semanas él, para ayudamos, bajó las tasas de interés norteamericanas, lo cual significa que muchos señores ricos van a venir a ofrecemos su dinero. Lástima, después, lo de los turcos.

La crisis turca hace necesaria una respuesta vigorosa para concretar nuestro proyecto nacional: que el señor Greenspan vuelva a bajar las tasas a fin de contrarrestar la crisis.

El problema es cómo lograr que Greenspan actúe en función de nuestros intereses. La respuesta de fondo es que todo hombre tiene su precio, pero, ¿cuál es el precio del señor Greenspan? Nosotros estaríamos dispuestos a enviarle a la más hemosa de nuestras doncellas, pero, ¿si prefiere los muchachitos? ¿Si le mandamos caviar pero le gusta más el salmón o aun -caprichos de rico- prefiere la simple mertuza? No serviria preguntarle porque tal vez, como la mayoría de la gente, él mismo ignora lo que desea.

Pero la solución está a nuestro alcance: el psiconariaiss. Un cuerpo de elfite de psiconanlistas argentinos descenderá en paracaidas sobre la Reserva Federal, aprovechando las sombras de la noche, y procederá a psiconanlizar exhaustivamente a mister Greenspan: establecido su más recóndito deseo, la Argentina procederá a satisfacérselo pero solo a cambio de que baje las tasas de interés norteamericanas, no solo medio punto -no debemos retroceder ante nada-, sino un punto y medio y hasta dos.

Así restablecido el flujo de inversiones, la Argentina conocerá una prosperidad generalizada y definitiva. El único problema es cuánto van a tardar los psicoanalistas en determinar el deseo de mister Greenspan. Esto no puede saberse de antemano, pero no van a ser veinte años: serán diez, quince. Nosotros estamos acostumbrados a esperar. El problema son los turcos.









CONTRACTOR SERVICE CONTRACTOR

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

"¡El turco nos cagó!" Esta expresión, que hace ya varios años resonaba desde diversos grupos peronistas y entonces parecía incomprensible, hoy por fin puede entenderse: se refería por anticipado a la actual crisis de Turquía, que tanto daño nos está haciendo.

¿Si prefiere la merluza?

Justo cuando todo parecía tan bien encaminado con el blindaje, a los turcos se les ocurrió devaluar la lira. Es lógico que los turcos no sepan qué hacer con la lira, que siempre fue de los italianos, pero ¿por qué no pensaron en nosotros? Ya nos hicieron lo mismo los coreanos, los mexicanos, los rusos. ¿Por qué todos nos tratan así?

Parece que el mundo desestima el hecho de que la Argentina, como su nombre lo indica, es femenina y, como tal, débil y sujeta a los maltraeres de los sucesivos países con que tropieza en su camino. Pero, afortunadamente, hemos encontrado un hombre bueno y maduro que, aunque no parezca interesarse por nosotros—él es así, hosco y reservado—, en realidad vela por nuestra felicidad. Se trata de Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos. Hace pocas semanas él, para ayudamos, bajó las tasas de interés norteamericanas, lo cual significa que muchos señores ricos van a venir a ofrecernos su dinero. Lástima, después, lo de los turcos.

La crisis turca hace necesaria una respuesta vigorosa para concretar nuestro proyecto nacional: que el señor Greenspan vuelva a bajar las tasas a fin de contrarrestar la crisis.

El problema es cómo lograr que Greenspan actúe en función de nuestros intereses. La respuesta de fondo es que todo hombre tiene su precio, pero, ¿cuál es el precio del señor Greenspan? Nosotros estaríamos dispuestos a enviarle a la más hermosa de nuestras doncellas, pero, ¿si prefiere los muchachitos? ¿Si le mandamos caviar pero le gusta más el salmón o aun –caprichos de rico– prefiere la simple merluza? No serviría preguntarle porque tal vez, como la mayoría de la gente, él mismo ignora lo que desea.

Pero la solución está a nuestro alcance; el psicoanálisis. Un cuerpo de elite de psicoanalistas argentinos descenderá en paracaídas sobre la Reserva Federal, aprovechando las sombras de la noche, y procederá a psicoanalizar exhaustivamente a mister Greenspan: establecido su más recóndito deseo, la Argentina procederá a satisfacérselo pero sólo a cambio de que baje las tasas de interés norteamericanas, no sólo medio punto –no debemos retroceder ante nada–, sino un punto y medio y hasta dos.

Así restablecido el flujo de inversiones, la Argentina conocerá una prosperidad generalizada y definitiva. El único problema es cuánto van a tardar los psicoanalistas en determinar el deseo de mister Greenspan. Esto no puede saberse de antemano, pero no van a ser veinte años: serán diez, quince. Nosotros estamos acostumbrados a esperar. El problema son los turcos.



Satira/12 CONTRATAPA



Tratado de Dudología

Todo el mundo sabe que la escuadra no se come, no sirve para pescar y tampoco sirve para andar en patineta.

Que la goma de borrar no sirve para ver tele, no sirve para abrir la heladera ni para jugar a la pelota

Que el compás no sirve para sacarse mocos. ni para hacer la plancha, ni para hablar por teléfono

Entonces, ¿por que les dicen "los útiles"?

Y VOS... ¿de qué te reís?

HOY: CHISTES VARIOS

El último día de clases, los alumnos le llevan re-galos a la maestra. El hijo del florista le entrega un ramo de flores y la hija del confitero, una bonita caja de bombones. En eso, se acerca el hijo del dueño de la licore-ría, cargando una caja grande y pesada. Al reci-birla, la maestra se da cuenta de que algo se es-curre por la base. Con el dedo, recoge una gota curre por la Dase. Con la deud, recoge dia del líquido y lo prueba. –¿Es vino? –pregunta, intentando adivinar. –No –responde el chico. –Ah, ya sé, ¿champaña?

-Bueno, me rindo. ¿Qué es? -¡Un perrito!

Un hombre entra a un restaurante y ve a una mujer muy bonita, sola en una mesa. Se aproxima y le pregunta:

-Estaba viendo que usted está sola. ¿Puedo sentarme y hacerle compañía?

Escandalizada, la mujer responde gritando:

–¡Maleducado! ¿Usted qué se piensa que soy?

Todo el restaurante lo escucha. El hombre, sin saber qué cara poner, dice:

-Sólo quería hacerle compañía, nada más.
Y la mujer, gritando otra vez contesta:
-¡Y usted insistel ¡Atrevido!
El hombre se da la vuelta, se va cabizbajo y se sienta al otro lado del restaurante.
Después de algunos minutos, la mujer se levanta

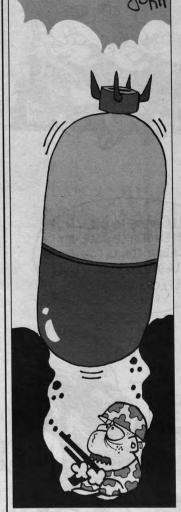
y se acerca a la mesa de él:

-Disculpe por la forma en que lo traté. Es que soy psicóloga y estoy estudiando las reacciones de las personas ante situaciones inusitadas.

Y el hombre le contesta gritando:
-¿¿¿100,00 pesos??? ¡¡¡Estás loca!!! ¡¡¡Ninguna puta vale eso!!!



elpaz.com.ar





ARCENTINA 2001 ARGENTINA 2001
Serie: NOVEDADES TECNOLÓGICAS
PARA GOBERNANTES. PRIMER
LAVADERO AUTOMÁTICO DE DINERO,
CON TAMBOR HORIZONTAL.

Serie: GENERACIONES PERDIDAS, LOS JÓVENES DEL '7O: A LOS 2O AÑOS SOÑABAN CON CAMBIAR EL MUNDO. A LOS 40 SE CONFORMAN CON CAMBIAR EL AUTO.

CONVENEUSAR CORBATA MARRÓN"

ARGENTINA 2001 CAMPAÑA DE EDUCACIÓN VIALI: *CONDUZCA DESPACIO, LA CIUDAD NO DISCRIMINA, HAY BACHES PARA TODOS".



